Restauración de Fauna en Iberá

Boletín Número 3
Mayo de 2017

Editorial: Se aprueba la creación del Parque Nacional Iberá p.2

Novedades

Aumenta el plantel de cría en el Proyecto Yaguareté p.4

Novedades de la reintroducción de los osos hormigueros en Iberá p.7

Se asienta la nueva población de venado de las pampas en Socorro p.10

Pecarí de collar: liberaciones, aclimatación y nacimientos p.13

Novedades de los tres aguará guazús liberados en el Iberá p.15

Comienza la reintroducción de tapires, los mayores mamíferos terrestres de Sudamérica p.16

Entrenando guacamayos rojos para que puedan volar libres en Iberá p.18

Aprendiendo de los maestros africanos del rewilding p.20

Perfil personal: Alicia Delgado, Encargada del centro de rescate de osos y cuarentena p.21

Perfil personal: Sebastián Di Martino, Coordinador del programa de especies p.22

Publicaciones e informes técnicos p.23

Agradecimientos p.24

www.proyectoibera.org

Restauración
de Fauna en Iberá

Boletín Número 3
Mayo de 2017

Editorial

Se aprueba la creación del Parque Nacional Iberá

Douglas y Kristine Tompkins conocieron el Iberá a finales de los años 90 porque directivos de Parques Nacionales de Argentina querían convencerlos de que compraran tierras en esta gran área silvestre con el propósito de crear un parque nacional. Así empezó el Proyecto Iberá de CLT, con la compra de la estancia San Alonso en 1997 y posteriores adquisiciones de campos privados hasta llegar a tener 150,000 hectáreas dentro de la Reserva Natural Iberá. Desde el principio Doug, asesorado por científicos argentinos, vio que el futuro parque nacional necesitaría un largo trabajo de restauración ecológica antes de ser creado, ya que el Iberá (al igual que el resto de la Provincia de Corrientes) había sufrido uno de los peores procesos de defaunación del Norte de Argentina. Al menos cinco especies de mamíferos habían desaparecido de la región (yaguareté, oso hormiguero, tapir, pecarí de collar y lobo gargantilla) y otras estaban a punto de seguir ese camino, como el venado de las pampas, el ocelote, el aguara guazu y el puma. Igualmente, otras grandes aves se habían extinguido localmente como el muitú y el guacamayo rojo, o desaparecido completamente, como es el caso del guacamayo violáceo. Con todo esto, en el año 2005 empezó el Programa de Restauración de Fauna o *Rewilding* en Iberá. Desde CLT se pensó que si íbamos a donar un gran parque a la Argentina, era necesario que éste incluyera un ecosistema completo que albergase todas las especies que coevolucionaron en el área. O como nosotros decimos a menudo: "Si vamos a crear una gran catedral natural, mejor que sea completa".

Acto de entrega de las primeras tierras de CLT a Parques Nacionales de Argentina.

Por todo esto nuestro Programa de restauración de fauna siempre estuvo unido a la idea de la restauración y donación de tierras para crear un parque nacional. En el año 2016 esta visión dio un paso determinante para hacerse realidad. Por un lado, las autoridades de Corrientes, con una clara visión a largo plazo y venciendo resistencias por parte de quienes no comparten la idea de contar con un gran Parque Nacional en la provincia, aprobaron la ley que permite que CLT done las tierras a la Nación Argentina para crear el parque. Al poco tiempo de aprobarse esta ley, el Presidente Macri se reunió con Kristine Tompkins para acordar el inicio del proceso de donación de tierras y de creación del Parque Nacional Iberá de 140,000 hectáreas, el cual formará una unidad continua de manejo con el Parque Provincial Iberá adyacente de unas 550,000 hectáreas. Ambos juntos conformarán el mayor Parque de la Argentina. Como resultado de este acuerdo el pasado 6 de noviembre (día de los Parque Nacionales de Argentina) se efectuó la donación del primer bloque de tierras de CLT a la Nación Argentina, un núcleo de 23,000 hectáreas situado en el Norte del Iberá y conocido como Cambyretá.

Publicación gratuita editada por The Conservation Land Trust Argentina

Durante los próximos tres años se entregarán todas las tierras a la Autoridad de Parques Nacionales, al mismo tiempo que el gobierno tiene el compromiso de aprobar la ley de creación del Parque Nacional Iberá. Uno de los resultados más notables de este proceso es la generación de acuerdos de manejo conjunto del Parque Iberá entre la provincia de Corrientes, el gobierno nacional y CLT; entre los que se incluye nuestro compromiso de mantener el programa de rewilding al menos hasta el 2026, para garantizar que el gran Parque Iberá contará con poblaciones viables de todos los animales que se extinguieron de la región.

Con estos avances de los últimos meses nos aseguramos de que no sólo el Iberá contará con un gran parque bajo propiedad y manejo públicos, sino que éste contará con todo el ensamble original de especies nativas de fauna. Después de más de una década de trabajo vemos como los procesos de restauración de fauna no sólo tienen un impacto ecológico positivo, sino que sirven para aunar voluntades políticas y crear alianzas institucionales. Más importante todavía: ha servido para comunicar la importancia de la región como un paraíso natural que merece ser visitado, constituyendo la base de una nueva economía que vive del mantenimiento y la restauración de los ecosistemas naturales, en lugar de su destrucción. Sin duda, Doug estaría orgulloso de que hayamos llegado a esta situación.

Ignacio Jiménez Pérez
Director de Conservación de CLT

Primera imagen de dos especies que vuelven a estar juntas en el Iberá.

Aumenta el plantel de cría en el Proyecto Yaguareté

Datos clave

Llegaron dos nuevos jaguares machos al centro de cría.

Tobuna ha copulado varias veces con Nahuel sin quedar embarazada.

Por primera vez un animal silvestre se traslada a Argentina para ser parte de un programa de cría para la reintroducción.

Desde que publicamos nuestro último boletín sobre restauración de fauna el Programa de Cría in situ del Yaguareté en Iberá avanzó significativamente. A principios del 2016 llegó al Centro Experimental de Cría de Yaguaretés (CECY) el primer macho de esta especie. Este ejemplar responde al nombre de Nahuel, entró al proyecto con doce años de edad, y nació en un zoo de Uruguay, desde donde fue adquirido por los dueños del zoo de Bubalcó en Río Negro. Para que Nahuel llegara a su nuevo hogar en Iberá hicieron falta meses de trámites y gestiones. Por un lado, era necesario realizar un análisis genético formal para demostrar que Nahuel no tuviera parentesco directo con Tobuna, la hembra que está actualmente en el CECY, y al mismo tiempo verificar que pertenecía al linaje genético propio de los yaguaretés argentinos. Una vez que se cumplió con este paso, los zoos de Bubalcó y Buenos Aires coordinaron sus acciones para para hacer efectiva la donación del macho al proyecto.

Antes de viajar al Iberá, Nahuel pasó un periodo de cuarentena en las instalaciones construidas para este fin en el Parque Provincial San Cayetano. Con esto cumplido, el macho viajó tranquilo desde San Cayetano hasta la isla de San Alonso, donde estaría su nuevo hogar. La liberación del animal en el recinto de 1200 m² en el que vive desde entonces, adyacente al ocupado por la hembra Tobuna, se realizó ante un grupo reducido de personas entre las que se encontraban el Ministro de Ambiente de la Nación, Sergio Bergman, y el senador provincial Sergio Flinta. Fue un momento de emoción contenida cuando el macho salió de su gran caja de

Foto: Leo Bayol

Foto: Rafael Abuín

La llegada de Nahuel, el primer macho de yaguareté que pisa el Iberá tras décadas de ausencia, ante la atenta mirada del Ministro de Ambiente de la Nación y el equipo de CLT.

transporte para pisar el suelo del Iberá por primera vez.

Al día siguiente se realizó un acto público al que asistieron, además de las autoridades citadas, la Ministra de Turismo de Corrientes Inés Presman, los directores de Parques y Reservas y Recursos Naturales de la provincia y el vicepresidente de la Autoridad de Parques Nacionales. Junto a éstos estuvieron presentes guardaparques provinciales y nacionales, el intendente de la localidad vecina de Concepción, un representante de la empresa Techint (la cual donó los más de mil caños de hierro con que se construyó el CECY), y los directores de los zoos de Bubalcó y Buenos Aires, quienes hicieron posible la llegada de Nahuel a Corrientes.

Todo fueron a ver al nuevo macho de yaguareté correntino, quien ya se encontraba tranquilo en su nuevo ambiente, junto a su futura "novia" en el encierro de al lado. Ya de vuelta al casco de la Estancia San Alonso se dijeron palabras esperanzadas por el retorno de la fauna al Iberá y el desarrollo local derivado de ésta. Un momento especialmente emotivo sucedió cuando se recordó el rol inspirador del desaparecido Douglas Tompkins quien inició todo este proceso, ante lo cual el ministro (y rabino) Bergman pidió un minuto de silencio. Los sentimientos se hicieron todavía más vívidos cuando el cantante local Juan Carlos Jensen recitó su poema "La Reina" en honor a Tobuna.

Al poco tiempo de estar cerca, Nahuel y Tobuna demostraron que había buen entendimiento entre ellos, y gradualmente se permitió que estuvieran juntos. Las primeras juntas fueron seguidas con gran expectativa, y tras algunas peleas de corta duración, ocurrieron varios eventos de cópula. Diariamente se realiza un seguimiento de los niveles hormonales de Tobuna utilizando muestras de su materia fecal. Este método nos permite reconocer las fases del ciclo reproductivo en el que se encuentra y nos ayudará a identificar una posible preñez. Sin embargo, hasta ahora no ha habido ningún embarazo. Durante el 2016 los encuentros de la pareja fueron seguidos con gran interés y expectación por parte del público mediante las redes sociales.

Reunión de expertos y autoridades para planificar el Proyecto Yaguareté en Iberá.

Mientras tanto en los corrales de cría del CECY hemos instalado cámaras de videovigilancia que nos permitirán tener un seguimiento del momento de parición y de las futuras crías. También se han construido allí unas parideras; pequeños refugios donde Tobuna pueda estar tranquila a la hora de parir. Por lo pronto, a esta hembra se la observa cada vez más cazadora, lo que nos da tranquilidad de que podrá enseñar a sus crías a conseguir su propio alimento. También durante el año pasado se realizó una reunión de evaluación y planificación del proyecto de cría y reintroducción en la que participaron expertos y científicos de Argentina, Brasil y Sudáfrica, junto al equipo de CLT y representantes de las autoridades de parques y fauna silvestre de Corrientes y Argentina. Esta reunión sirvió para seguir mejorando nuestros protocolos de trabajo, a la vez que se consensuan con las autoridades y expertos.

Comenzamos el 2017 con la llegada de un segundo macho al proyecto: Chiqui. Este yaguareté, de unos 10 años de edad, nació en vida silvestre y fue decomisado de cachorro en la localidad de El Olimpo, cerca del pantanal paraguayo. Desde entonces vivió en el Refugio Faunístico Atinguy, perteneciente a la Entidad Binacional Yacyretá. El animal ha sido cedido por un tiempo al proyecto, con el objetivo de sumar un nuevo reproductor al proceso de reproducción. La cesión y traslado de Chiqui ha implicado un gran compromiso y ayuda del gobierno paraguayo, el SENACSA, el Ministerio de Ambiente de Argentina y el ente binacional Yacyretá. Se trata de un hecho histórico, ya que es la primera vez que un animal silvestre es donado de un país vecino para formar parte de un programa de cría para la reintroducción. Después de pasar la fase de cuarentena y chequeos sanitarios Chiqui fue trasladado a su octógono en San Alonso. De nuevo, la llegada de un nuevo yaguareté al proyecto supuso un acontecimiento con presencia de autoridades de Corrientes y Argentina, los representantes del gobierno de Paraguay y del Refugio Antinguy que donó al animal, y diferentes medios de comunicación. Desde entonces Chiqui vive cómodo en su recinto situado junto al de Tobuna y Nahuel, y ya ha tenido ocasión de juntarse con Tobuna, aunque fue un celo débil de ésta y no se registraron cópulas.

Actualmente estamos ultimando los trámites correspondientes para poder traer una hembra joven desde Brasil y a la hija de Tobuna, la cual podría sustituir a su madre como reproductora en el caso de que ésta no quede preñada después de copular varias veces con los dos machos. Hay que tener en cuenta que Tobuna, con unos 16 años de edad, está en el límite de la edad reproductiva de estos animales y que quizás ya no pueda dar a luz cachorros.

Sistema de videovigilancia del CECY.

Tobuna y Nahuel.

Novedades de la reintroducción de los osos hormigueros en Iberá

Datos clave

Durante 2016 hemos registrado el nacimiento de 11 crías de oso hormiguero junto a la muerte de dos animales jóvenes liberados y de tres crías nacidas en San Alonso.

Continuamos quitando radio-arneses a los animales ya establecidos para seguirlos mediante cámaras-trampa.

Ambas poblaciones siguen aumentando, con un estimado de unos 70 animales en Socorro y 27 en San Alonso.

En mayo de este año se cumplen 10 años de la llegada del primer oso hormiguero (Ivoty Pora) al Iberá. Estos años nos han permitido aprender muchísimo sobre el manejo y sobre la biología de un animal relativamente poco conocido (de hecho, era muy poco lo que sabíamos cuando empezamos), gracias al seguimiento de decenas de individuos liberados.

A lo largo de estos años en que hemos tenido la oportunidad de rescatar y cuidar a 94 osos hormigueros en nuestro centro de rescate, nuestro equipo ha adquirido una enorme experiencia en el cuidado y manipulación de estos animales, cada uno de los cuales requiere de cuidados y condiciones específicas dependiendo del estado en el que llegan al proyecto. En este sentido, entre 2016 y principios de 2017 hemos podido rescatar a 11 ejemplares gracias a la colaboración de decenas de particulares y las autoridades del Norte argentino.

En lo que se refiere al trabajo con los animales reintroducidos, tal como mencionamos en el boletín anterior, en la población del Socorro se ha continuado el proceso de extracción de radio-arneses a los animales para evitarles las molestias asociados a éstos y continuar con un seguimiento no invasivo mediante cámaras trampa. Así durante el 2016 se quitaron los radioarneses a todos los animales de esta población con la excepción de Mishky, quien sigue siendo monitoreada mediante telemetría. Este seguimiento nos permitió comprobar que esta hembra tuvo a su cuarta cría, la cual llegó sana

Foto: Alicia Delgado

Foto: Alicia Delgado

El antes y después de Poncho, un oso proveniente de Chaco que llegó con apenas un mes de edad en pleno invierno, rescatado por dos hermanos que le tejieron un 'poncho' para abrigarlo del frío. En la foto de la derecha se ve al mismo animal meses después con su poncho original.

y salva a la edad de independencia con unos nueve meses de edad.

Tras casi ocho años de seguimiento le quitamos el radio-arnés a Tota, la que probablemente haya sido la osa monitoreada mediante radio-telemetría durante más tiempo en el mundo. Esta hembra de unos 14 años de edad, quien ingresó al proyecto en 2007 siendo ya adulta, ha dado a luz a cinco crías dentro de la Reserva el Socorro, llevando a su última cría aún en el lomo al momento de ser capturada por última vez. En el caso de San Alonso, y siendo una población que comenzó más recientemente, ya hemos liberado de su arnés a nueve individuos, y aún quedan 10 animales que son monitoreados mediante telemetría. En este sentido, antes de sacarles el radio-arnés de manera definitiva, intentamos esperar que los individuos se establezcan en un sitio y, en el caso de las hembras, que al menos sean madre una vez.

Yurumina, orgullosa con su primera cría en San Alonso.

Gracias a la colocación de cámaras trampa podemos verificar la supervivencia de los animales liberados, los cuales cuentan con unas marcas distintivas en sus orejas. Mediante este sistema, en el Socorro hemos encontrado algunos casos notables como la supervivencia de Poty (el único de nuestros osos nacido en cautiverio) después de cuatro años de su liberación, o la aparición de la penúltima cría de Mishky, ya con el tamaño de un animal adulto. En el caso de San Alonso, donde hay cámaras colocadas en montes seleccionados, pudimos comprobar la presencia de Akahatá, el primer oso al que se le retiró el arnés, tras meses de no haber sido avistado.

Los casi 10 años de datos de seguimiento por telemetría de osos en Socorro, fueron aprovechados también en un estudio de postgrado que la bióloga Talía Zamboni realizó en la Universidad de Oxford. Talía utilizó los datos acumulados durante estos años de seguimiento (nacimientos, muertes, número de hembras que dieron a luz, frecuencias de incendios en la zona, etc.) para generar un modelo que proyectase la evolución de la población reintroducida en el tiempo. A su vez, se pudo analizar la cantidad de hábitat óptimo que los osos tienen dentro y alrededor de Socorro para expandir la población, identificando sitios con mayor probabilidad de encontrarlos. Los resultados arrojaron un panorama optimista de crecimiento y una probabilidad de supervivencia de la población del 99% en el largo plazo, la cual supera a la que se había obtenido en el análisis de viabilidad poblacional realizado antes de comenzar el proyecto. Estos datos nos brindan tranquilidad con respecto a las expectativas de crecimiento de la población, y nos ayudarán a seleccionar dónde colocar las cámaras trampa para tener un mejor seguimiento de los animales.

Sin duda la mejor historia sobre osos hormigueros que nos dejó el 2016 ha sido la de Lucía, la osa viajera. Esta osa había sido avistada en la lomada de San Alonso por última vez en enero del 2015, tras lo cual se desplazó decenas de kilómetros hacia un área pantanosa alejada de los otros osos reintroducidos. Si bien se hicieron varios sobrevuelos constatando que su collar seguía emitiendo señal de actividad, resultaba imposible llegar a esta osa debido a la inaccesibilidad de la zona. En el día de Nochebuena, tras una campaña de tres días de intenso trabajo recorriendo el estero a caballo, nuestro veterinario Jorge, el monitoreador Pablo y el guadaparques nativo del Iberá Don Sotelo pudieron encontrar y capturar a la osa. Sorprendentemente para el tipo de ambiente pantanoso donde llevaba viviendo más de un año, Lucía se encontraba en perfectas condiciones y fue trasladada al Socorro, donde ha sido liberada junto a otros osos.

En resumen, el año 2016 y los primeros meses de este año, nos han dejado un balance positivo en ambas poblaciones de osos hormigueros. En San Alonso, se liberaron seis nuevos osos y nacieron ocho crías (tres de las cuales provienen de madres primerizas), mientras que en Socorro nacieron al menos seis crías (dos de la misma osa). A diferencia del año anterior en el que no se registró la muerte de ninguno de los 32 osos monitoreados en ambas poblaciones, durante el 2016 registramos la muerte de dos hembras liberadas en San Alonso. En ambos casos los animales habían llegado a la isla siendo aún pequeños y murieron durante los meses de invierno que son los más delicados para estos animales. Igualmente pudimos verificar la muerte de tres de las crías nacidas en San Alonso. Nuestro próximo desafío será conocer el estado de ambas poblaciones mediante el seguimiento con cámaras trampa, el cual, si bien no permitirá estimaciones tan precisas como el radio seguimiento, evitará tener que estar recapturando a los animales regularmente para hacer ajustes en los arneses.

La odisea en busca de Lucía; a caballo, en bote y a nado para dar con la osa fugitiva, y llevarla de vuelta junto a otros congéneres.

Se asienta la nueva población de venado de las pampas en Socorro

Datos clave

Sigue creciendo la primera población reintroducida en Iberá, contando actualmente con entre 90 y 100 ejemplares, mientras que algunos animales procedentes de este núcleo comienzan a aparecer en otras áreas del Parque.

Durante 2016 se traslocaron siete venados nuevos a una segunda población en Socorro, donde actualmente viven 14 ejemplares. En esta población se construyó un nuevo corral de 30 has para que los animales se establezcan mejor en la zona e incluso puedan reproducirse en él.

Con la población reintroducida de venados en San Alonso claramente asentada y en rápido crecimiento desde su fundación en 2009, nuestro actual desafío es asentar una población similar en Socorro. En 2015 se translocaron a Socorro cuatro venados desde la región del Aguapey, y posteriormente se sumaron tres individuos provenientes de San Alonso (Ver boletín nr. 2). Dos de las hembras del primer grupo dieron a luz a sendas crías, una al poco tiempo de arribar y la otra durante el 2016, pero ninguna de las crías sobrevivió.

En 2016, con la intención de reforzar y ¨anclar¨ a este grupo en una zona segura de Socorro, se le sumaron tres animales provenientes de San Alonso, y cuatro hembras trasladadas desde la población original del Aguapey. Este traslado se pudo hacer gracias una vez más a la colaboración de la empresa forestal Aguará Cuá SA y la Reserva El Potrero de Entre Ríos.

Por un tiempo (como suele pasar en las primeras fases de establecimiento de una nueva población) las malas noticias se acumularon. Por un lado, dos de las hembras liberadas fallecieron. Por otro, a pesar de distintos intentos por fijar a los animales en una misma zona, desde realizar quemas o cortes de pasto a colocar heces de otros individuos, los animales liberados parecían empeñados en irse lejos del área de conservación y, además, de hacerlo por separado. Esto suponía un gran riesgo para la supervivencia de los mismos, al estar más expuestos a ser cazados, atacados por perros, o a terminar en zonas poco aptas para alimentarse y criar.

Ante este panorama, decidimos tomar una nueva medida; la de crear un gran corral o “santuario” de venados, donde los animales pudieran permanecer durante un tiempo más prolongado e incluso tener crías con el fin de fijarlos en dicha zona. Este gran corral de 30 hectáreas que alberga zonas de pastizal y sabana arbolada fue finalmente completado cuando los animales que se habían dispersado comenzaron a volver al área de conservación y reagruparse. Actualmente podemos decir que el núcleo reintroducido comienza a prosperar con cuatro ejemplares adultos (un macho y tres hembras) y tres crías dentro del santuario cercado y un segundo grupo compuesto de seis adultos y una cría, quienes viven libres en nuestra reserva a unos seis kilómetros del primero. Nuestra idea es seguir reforzando el pequeño núcleo del santuario cercado para que nazcan las crías en él y luego puedan ser liberadas ya completamente arraigadas a la zona, evitando que se dispersen hacia áreas donde carecen de adecuada protección.

Por su parte, la población de San Alonso continúa sin dificultades. A medida que aumenta el número de animales, se hace más difícil constatar el número de crías nacidas y estimar la abundancia de venados. De todos modos, durante el 2016 hemos observado al menos 11

Vista de una parte del corral de 30 has (zona superior de la imagen), unida por una manga (que atraviesa una pista de aterrizaje) al corral de presuelta (zona inferior derecha), lo que permite que los animales se trasladen al gran corral.

de las hembras marcadas (tanto aquéllas que llevan radio-collares como aquellas con caravanas en sus orejas) en compañía de sus crías, sumado a varias hembras sin marcar que seguramente también han parido este año.

Bella con su cría recién nacida.

Otra noticia notable es que nuestros guardaparques han visto en dos ocasiones a venados de las pampas en otras áreas del Parque Iberá vecinas a San Alonso pero ya fuera de esa isla-lomada, lo que podría indicar que la especie comienza a colonizar nuevas áreas.

Con el fin de hallar métodos que nos permitan tener un estimado confiable del tamaño de la población de venados en San Alonso, dos investigadoras, una de la Universidad Nacional de Córdoba y otra de la Universidad Nacional de Costa Rica, han estado realizando sus tesis evaluando métodos de conteo en dicha población. Uno de los trabajos busca estimar la abundancia poblacional utilizando fotos aéreas, mientras que el otro compara diferentes métodos de conteo (aéreos y terrestres) con el fin de recomendar el más efectivo. Ambos trabajos se encuentran en fase de análisis, por lo que pronto podremos contar con estimaciones más precisas del número

de venados que alberga la isla, y sabremos qué método será más conveniente para utilizar a futuro. Por lo pronto, estimamos que San Alonso probablemente albergue una población de alrededor de 100 individuos.

Como cada año, realizamos un conteo de venados en la región del Aguapey, vecina a la Reserva Iberá. El equipo recorrió transectas preestablecidas dentro la región avistando 33 venados (dos menos que el año anterior) y contabilizando sólo dos crías. Los números de venados avistados en los dos últimos años han resultado bajos comparados con años anteriores (por ejemplo, en 2008 se llegaron a contar 183 animales). Aunque no sea seguro, esto podría apuntar a una disminución de la población. Creemos que esto podría deberse a la presencia de trabajadores temporarios en los campos forestales, la ausencia de control de caza en la mayoría de los campos y el hecho de que el pasado invierno haya sido especialmente duro. En cualquier caso, estos datos son motivos de inquietud, y refuerzan la importancia de haber generado nuevos núcleos de venados en zonas protegidas como San Alonso y Socorro para "no poner todos los huevos en la misma canasta". De esta forma, a pesar de que la población del Aguapey (la cual está situada en estancias privadas externas a las áreas protegidas) disminuya, se garantiza que la especie siga prosperando en el Parque Iberá.

Berta Antúnez realizando el estudio de estimación de abundancia de los venados de las pampas en San Alonso.

Pecarí de collar: liberaciones, aclimatación y nacimientos

Datos clave

Ya hay al menos 22 pecaríes que viven libres en Socorro.

Después de un año sin ver crías, se ha vuelto a ver varias crías nacidas en vida libre.

En el boletín anterior mencionábamos que los siete pecaríes del primer grupo reintroducido en Socorro se encontraban bien, además del nacimiento de dos crías dentro de ese grupo. Desgraciadamente, al poco tiempo de comunicar esta noticia dejamos de ver a las crías, por lo que asumimos que no sobrevivieron.

De estos animales, cinco hembras y un macho se consolidaron en un mismo grupo, mientras que un segundo macho (Saiky) se separó de ellos. Después de varios meses en los que se les tuvo que suplementar regularmente con alimento, al final logramos que fueran completamente independientes y actualmente se alimentan sin ningún tipo de apoyo por nuestra parte. Como curiosidad, en los últimos meses los observamos alimentándose de cadáveres de otros animales, lo que sin duda aporta proteínas adicionales a su dieta.

En 2016 un segundo grupo de 10 animales donados por la Estación de Fauna Autóctona del Gobierno de Salta arribó a nuestra cuarentena. De éstos, seis lograron ser liberados en un área cercana a la ocupada por

Foto: Emanuel Galetto

Publicación gratuita editada por The Conservation Land Trust Argentina

el otro grupo después de haber pasado varias semanas en su corral de aclimatación. Durante las semanas más delicadas de adaptación al medio natural, dos de estos seis animales fallecieron y otro fue llevado de nuevo al cautiverio porque mostraba lo que consideramos como una dependencia excesiva hacia las personas. Estas cifras de alta mortalidad inicial parecen ser normales en pecaríes. En un proyecto de reintroducción de la misma especie realizado en Texas, de un total de 29 animales liberados sólo ocho quedaron en el área de liberación, a partir de los cuales la población creció y se asentó rápidamente. En nuestro caso se cuenta además con la desventaja de que los animales liberados proceden del cautiverio, lo que dificulta su adaptación al medio y disminuye sus probabilidades de supervivencia.

Al poco tiempo de liberar a este segundo grupo procedente de Salta, recibimos 14 nuevos ejemplares provenientes de la Estación Experimental Horco Molle (Tucumán), lo que ha significado la mayor cantidad de animales transportados simultáneamente en la historia de nuestro programa. Afortunadamente, todos estos animales superaron su etapa de cuarentena exitosamente, y fueron liberados en otro sector del Socorro, tras haber pasado el tiempo de aclimatación en el corral de presuelta.

Durante todos estos meses nos preguntábamos porqué no aparecían más crías. Una hipótesis sería que el reemplazo del macho dominante del primer grupo por otro macho podría haber incentivado el infanticidio por parte del segundo o al menos inhibido la reproducción. Otra posible explicación sería que las madres eran demasiado primerizas y podían haber perdido a sus crías antes de que las viéramos por una adaptación insuficiente al nuevo entorno. Afortunadamente, a principios de 2017 hemos podido comprobar el nacimiento de ocho crías. De nuevo varias de ellas desaparecieron al poco tiempo (dos de ellas probablemente se ahogaron al cruzar un arroyo junto a sus madres en un día de fuertes lluvias) y actualmente solo hay una que vemos frecuentemente y que ha logrado pasar las semanas más críticas iniciales.

En resumen, podemos constatar que al menos viven 22 pecaríes libres en el Iberá, los cuales provienen de tres grupos liberados hasta ahora. Debido a que estos animales son especialmente abundantes en zoos y centros de fauna del país, esperamos seguir liberando más ejemplares durante el 2017. Hasta donde sabemos, éste el primer proyecto de reintroducción de la especie en Sudamérica.

Foto: Rafael Abuín

Foto: Rafael Abuín

Crías de pecaríes nacidas en Iberá.

Novedades de los tres aguará guazús liberados en el Iberá

Datos clave

El joven macho procedente del cautiverio ya vive libre e independiente.

Una de las hembras liberadas es seguida con cierta regularidad, mientras que la otra hace meses que no es observada.

En el boletín anterior comentábamos la llegada a San Alonso de Nambí, un macho juvenil de aguará guazú, el cual fue mantenido por un tiempo en un gran corral a la espera de que creciera lo suficiente como para colocarle un radio-collar. Durante ese tiempo pudimos comprobar que Rita, otra hembra de la misma especie liberada anteriormente, visitaba periódicamente los corrales donde estaba el joven macho. En los últimos meses se logró liberar a Namby. Aunque es un animal que se crio con personas, pensamos que no corre peligro al haberlo liberado en un área ocupada exclusivamente por personal de nuestro proyecto o por vecinos con los que mantenemos excelentes relaciones. Desde entonces se ha podido escuchar la señal del radio-collar tanto del macho como de la hembra, sobre todo en la parte sur de la isla de San Alonso. Un dato positivo es que Nambi actualmente no muestra ninguna tendencia a acercarse al área de casas de la reserva. Por su parte, no hemos vuelto a tener señales de Koé, la otra hembra liberada, quien había sido localizada hacia el Norte de la isla la última vez a mitad del 2016. Recordemos que son animales que caminan grandes distancias, por lo que es normal que no se fijen a un determinado sitio. De todos modos, vamos a intentar incrementar la frecuencia de sobrevuelos para buscar la señal de radio de este animal.

Foto: Rafael Abuín

Foto: Rafael Abuín

Colocando un radiocollar a Namby.

Comienza la reintroducción de tapires, los mayores mamíferos terrestres de Sudamérica

Datos clave

Este gran ungulado se extinguió de Iberá y Corrientes a mediados del siglo pasado

Actualmente hay siete tapires viviendo libres en el Parque Iberá.

El tapir sudamericano *(Tapirus terrestris)* o mboverí en guaraní, es el mayor mamífero terrestre de Sudamérica. Emparentados con los rinocerontes y caballos, los tapires pueden llegar a pesar más de 200 kilos, y presentan una fisonomía muy particular por su alargado hocico, que utilizan para arrancar hojas, hierbas, ramas y raíces. El tapir es considerado una especie clave en los paisajes que habita, tanto por su rol como herbívoro como por dispersar las semillas de los árboles del bosque.

La especie se distribuye desde Centroamérica hasta el Norte de Argentina, donde aun podemos encontrar tapires en las provincias de Salta, Jujuy, Formosa, Chaco y Misiones. A mediados del siglo XIX el explorador Alcides D´Orbigny lo citaba como una especie rara para la zona de Iberá, que solía encontrarse en áreas pantanosas, habiéndose cazado el último ejemplar del que se tenga registro en Corrientes en 1975. Actualmente, este gran mamífero está catalogado como En Peligro de Extinción para la Argentina. Según el Grupo de Especialistas en Tapires de la UICN, los tapires son candidatos ideales para programas de reintroducción o translocación, gracias a su alta adaptabilidad a cambios de dieta, de

Foto: Rafael Abuín

condiciones ambientales y de hábitat. Por todo esto en 2016 decidimos empezar a reintroducir este gran herbívoro en el Iberá.

El primer sitio elegido fue Rincón del Socorro, debido a la disponibilidad de cuerpos de agua y parches de bosque, considerando los hábitos forestales y acuáticos del tapir. Estimamos que esta reserva podría tener espacio para albergar un mínimo de 50 animales, con posibilidades de dispersión a otras áreas contiguas del Parque Iberá. Para lograr este fin hemos contado con el apoyo de la Estación de Fauna Autóctona (EFA) de Salta y la Reserva Experimental Horco Molle de Tucumán, quienes donaron siete ejemplares (cuatro hembras y tres machos). Todos ellos provienen del cautiverio (aunque algunos habían nacido en la naturaleza) y carecían de experiencia viviendo en áreas silvestres. En septiembre de 2016 se llevó a la primera pareja de estos animales al Iberá, después de pasar la fase prescriptiva de cuarentena y chequeos sanitarios. Poco después se llevó a otro macho a la misma zona y en abril de este año se soltaron a los últimos cuatro animales, con lo cual ya viven siete ejemplares de esta especie en Iberá. Los animales viven en una zona donde los bosques se mezclan con pastizales y pantanos, y varias veces se ha visto a la primera pareja copulando. Esta especie tiene un periodo de gestación de trece meses, por lo que deberemos ser pacientes para el eventual nacimiento de las primeras crías.

Nato, la hembra de tapir demostrando los hábitos acuáticos de la especie.

Como suele pasar en estas primeras fases de los proyectos, estos meses han sido especialmente ricos en aprendizajes. Hemos tenido que ajustar mejor el tipo de collares que les ponemos a los animales, suplementarles con comida después de que salieran de sus corrales de aclimatación y hacer un manejo y monitoreo intensivo propio de animales provenientes del cautiverio; al igual que nos ha pasado con las otras especies, con excepción de los venados de las pampas que vinieron directamente de un hábitat silvestre.

Hace pocos días tuvimos uno de los peores sustos de nuestro proyecto al encontrar a la hembra Nato con fuertes heridas en su cuerpo, lo que nos hizo pensar que había sido atropellada por un auto en la carretera. Esta es la primera vez que uno de los animales reintroducidos de cualquiera de nuestras especies aparece atropellado. Al día siguiente del encuentro, los veterinarios acudieron, se anestesió al animal y se trasladó al corral de aclimatación para poder darle tratamiento y seguimiento. En el momento de la inmovilización del animal nuestros veterinarios Jorge y Carolina no notaron fracturas en la pierna trasera impactada. Afortunadamente el animal se está recuperando bien. Con esta nueva especie reincorporada al paisaje del Iberá, vemos como poco a poco se va armando el rompecabezas de un ambiente que había sido profundamente alterado durante el siglo pasado.

Entrenando guacamayos rojos para que puedan volar libres en Iberá

Datos clave

Actualmente siete ejemplares de guacamayo rojo están realizando vuelos alrededor de un gran jaulón situado en el Parque Iberá.

Otros cuatro animales están siendo entrenados dentro del jaulón de vuelo hasta que puedan ser liberados.

Un ejemplar que se fue del área de manejo ha sobrevivido más de dos meses sin recibir ninguna ayuda o alimentación.

Nuestro proyecto de reintroducción de guacamayos ha supuesto un desafío mayor al que esperábamos, pero nos ha enseñado muchos aspectos sobre el manejo de la especie. Como se mencionaba en el boletín anterior, tras la primera liberación de guacamayos en Cambyretá, el único animal que se encontró fue recapturado y llevado al jaulón de presuelta. A éste se sumaron nuevos guacamayos donados por los zoos de Buenos Aires, Córdoba y Olavarría, y el Centro de Rescate de Fauna Aguará, que tras pasar por la fase de cuarentena fueron sumados al grupo de Cambyretá.

Desde entonces hemos iniciado un largo y complejo proceso de entrenamiento de estas aves para que sean capaces de volar por largas distancias, identificar las frutas locales y escapar de predadores. Para ello contamos con la asesoría del etólogo Fabián Gabelli, con décadas de experiencia en el entrenamiento de todo tipo de animales. Además de instruirnos en el entrenamiento de los animales, Fabián nos ayudó a diseñar mejoras en nuestras instalaciones de aclimatación y presuelta. Entre estas mejoras se incluye la ampliación del jaulón para favorecer vuelos más largos, su traslado a un área con más bosque y el rediseño de los comederos para que los guacamayos sólo puedan acceder a ellos volando. Igualmente los guacamayos han recibido ejercicios de aversión a depredadores como aves rapaces y felinos, que les permitan huir de éstos cuando estén libres.

Guacamayo entrenando el vuelo en el jaulón de presuelta, ante la mirada atenta de sus entrenadores.

Durante la primera liberación de guacamayos, constatamos que los radiocollares no funcionaron adecuadamente, por lo que tuvimos cambiar los modelos utilizados y reforzar esto con la ubicación de antenas fijas en distintos montes, que nos permitieran ubicar a los animales liberados. En cuanto a la alimentación de los guacamayos, han incorporado a su dieta más frutos nativos, como el curupí, guayabos, ingá, horquetero y sangre de drago, los cuales son abundantes en los montes locales. A su vez, se han reducido los frutos exóticos en la dieta, a excepción del paraíso, un árbol común en la zona. Lo positivo es que los guacamayos destruyen la semilla al consumir este fruto, por lo que no actuarían como dispersores.

Con el fin de seguir mejorando nuestros métodos de trabajo el equipo a cargo del proyecto guacamayo visitó proyectos similares en México y Brasil. Una de estas visitas fue a una población silvestre de guacamayos rojos en el estado de Paraná, Brasil. Esta población habita un paisaje rural de pastizales y plantaciones, con islas de mata atlántica de baja altura en regeneración, muy similar a los montes de Cambyretá. Esta visita permitió observar cómo los guacamayos pueden adaptarse a ambientes sumamente alterados, y confirmó que el norte de Iberá puede albergar una población viable de esta espectacular ave.

Foto: Beth Wald

Foto: Rafael Abuín

Aprendiendo a comer frutos presentes en la zona.

Aprendiendo de los maestros africanos del *rewilding*

Sin duda África es el continente con mayor experiencia en el Mundo en lo que se refiere al rewilding. En ningún otra región del globo se ha logrado restaurar ecosistemas completos mediante la reintroducción de decenas especies de grandes carnívoros y herbívoros como elefantes, jirafas, rinocerontes, búfalos, hipopótamos, leones, perros salvajes o licaones, guepardos, etc. Para tener un punto de comparación, el programa de restauración de grandes mamíferos de Iberá es el más grande en cantidad de especies de América y después de 10 años de trabajo hemos liberado un poco menos de 200 ejemplares de cinco especies de mamíferos. Al otro lado del Atlántico existen experiencias donde se han restaurado parques completos como Pilanesberg, Madikwe, Phinda y Majete mediante la reintroducción de 6000, 8000, 1500 y 2000 ejemplares de decenas de especies, respectivamente, en cada parque. Actualmente África cuenta con instituciones como African Parks, SANPARKs, &Beyond o Ezemvelo KZN Wildlife (por citar algunas) con décadas de experiencia en la captura, translocación y monitoreo de fauna silvestre.

Técnicos de CLT asistiendo a la captura de un rinoceronte negro.

Al descubrir este hecho, desde CLT decidimos que necesitábamos aprender de estas instituciones y de los "maestros" de la reintroducción de fauna que trabajan en ese continente. Para lograr eso, Ignacio Jiménez (quien estuvo a cargo del programa de restauración de fauna desde 2006 hasta 2015) viajó con su familia a Sudáfrica durante todo el 2016. La idea era visitar la mayor cantidad de proyectos y hablar con diversos profesionales para aprender no sólo sobre rewilding, sino también sobre el manejo de las áreas protegidas y su relación con el ecoturismo. La experiencia fue sumamente rica y permitió recopilar un gran bagaje de conocimiento que no se ve en los libros, documentales o páginas webs, y que sólo se puede aprender mediante el contacto directo con los profesionales y proyectos. Durante ese año 15 técnicos o coordinadores de CLT realizaron visitas a diferentes proyectos en Sudáfrica, Namibia, Mozambique, Tanzania y Ruanda. Igualmente se recibió a una delegación de Corrientes en Sudáfrica durante el 2016 y en el 2017 viajó una delegación de Parque Nacionales al mismo país.

Nuestra meta es ahora fomentar un mayor intercambio de profesionales entre las dos regiones y en noviembre de este año estaremos organizando un curso sobre translocación de fauna silvestre impartido por dos de los veterinarios de mayor experiencia de África, los cuales han capturado y trasladado más de 150,000 animales entre ambos. Capitalizar esta experiencia y adaptarla al contexto de Argentina y países vecinos va a ayudarnos no sólo a mejorar nuestro trabajo en Iberá, sino a instalar una cultura de conservación y restauración ecológica en Sudamérica donde no nos contentemos únicamente con que "las cosas no empeoren", sino que seamos capaces de que estén mucho mejor de lo que están actualmente.

Las personas detrás del retorno de la fauna

Perfil personal: Alicia Delgado, Encargada del centro de rescate de osos y cuarentena

Alicia Delgado (o Ali, como se la suele conocer en el proyecto) nació en 1979 en Mercedes, cerca del Iberá. Desde pequeña, e influenciada por su padre quien le promovió la curiosidad por la naturaleza, solía pasar largas temporadas en el campo de su familia. Estas vivencias la llevaron a interesarse por el cuidado del ambiente y a estudiar biología en Córdoba. Mientras cursaba sus estudios, Alicia se sentía atraída a dedicarse a un trabajo aplicado más que a la investigación más pura. Su interés radicaba en la Biología de la Conservación, una rama de la biología de la que pocas personas hablaban en aquel tiempo. Al finalizar la carrera regresó a Corrientes y al poco tiempo tuvo la ocasión de empezar a trabajar en un proyecto ambicioso que recién comenzaba; el de reintroducir fauna extinta en Iberá. Sabía que había encontrado su lugar.

Dentro de CLT Alicia comenzó a trabajar como responsable del proyecto de venado de las pampas en el Aguapey en 2007. Desde entonces ella realiza los censos anuales que permiten conocer el estado de la mayor población de venados de Corrientes, la cual habita campos privados ganaderos y forestales. Durante esta tarea, Alicia y sus asistentes visitan estos campos y conversan con los dueños y trabajadores, para obtener y brindar información acerca de la especie y su conservación. Esta tarea, que muchas veces implica días de recorrido por caminos de tierra bajo la lluvia o el calor, es de suma importancia para conocer el estado de la población, la cual sirve como fuente de animales para fundar las nuevas poblaciones del Parque Iberá.

Sumado a este rol, desde el 2009 Alicia es la responsable del centro de rescate de osos hormigueros y cuarentena situado en la Estación Biológica Corrientes o EBCo. Allí es la responsable del cuidado de los osos hormigueros huérfanos que arriban a la cuarentena cada año. El instinto maternal de Alicia y su experiencia como madre de dos niñas, sumado a su gran interés por la conservación y el bienestar animal, han sido claves para que el centro haya logrado cuidar más de 90 osos a lo largo de estos diez años. Alicia también es quien decide el momento adecuado para que los osos sean llevados a su destino final en las reservas de Socorro o San Alonso, donde quedan a cargo del equipo de manejo y seguimiento en el campo. Algo que la reconforta y llena de emoción es saber que la mayoría de los animales rescatados, en muchos casos de una muerte segura, tienen la oportunidad de rehabilitarse y vivir libres en un ambiente natural.

La práctica adquirida por Alicia durante estos años, la han llevado a ser una de las personas con mayor experiencia en el cuidado ex situ de osos hormigueros de Sudamérica. Junto a estas tareas, Alicia y su equipo se encargan del cuidado de las otras especies que pasan por las instalaciones de cuarentena; como pecaríes, tapires, aguará guazú y yaguaretés. Al volver a casa cada tarde, con algún que otro rasguño en sus brazos, Alicia siempre tiene historias interesantes que contarles a Isa y Ana, que comparten el afecto de su mamá con los animales de la EBCo.

Las personas detrás del retorno de la fauna

Perfil personal: Sebastián Di Martino, Coordinador del programa de especies amenazadas

Desde niño, Sebastián (1969) supo que quería convertirse en biólogo. Probablemente, los campamentos que hacía con su familia cada verano visitando diferentes parques nacionales, influyeron mucho en la pronta elección de su vocación. En su Bahía Blanca natal, y con sólo 14 años, empezó a concurrir a una asociación ambientalista (Tellus), de la que luego participaría como miembro de la comisión directiva.

Mientras se formaba como biólogo en la Universidad, realizó voluntariados con miembros de Wildlife Conservation Society en Junín de los Andes, monitoreando carnívoros. Esa experiencia comenzó a inclinar la balanza de su interés hacia la conservación. Una vez terminados sus estudios en biología Sebastián descartó la posibilidad de realizar un doctorado en Estados Unidos y prefirió comenzar a trabajar en la Dirección de Áreas Protegidas de la provincia de Neuquén, lo que terminó de definir su vocación. Allí ganó experiencia durante 18 años en el mundo del manejo de áreas protegidas y la restauración de ambientes. Durante ese tiempo, también tuvo la oportunidad de trabajar en conservación en proyectos en San Juan e incluso la Antártida, y de realizar una maestría en áreas protegidas en España.

Foto: Ignacio Jiménez

El destino llevó a Sebastián a realizar un curso de Liderazgo en Producción de Naturaleza, dictado por CLT en Iberá en 2014. Sus capacidades llamaron rápidamente la atención, por lo que fue invitado a realizar una pasantía en Iberá, para luego ir tomando progresivamente el mando del proyecto de restauración de fauna amenazada, del cual es coordinador formal desde finales del 2015.

De carácter sereno, quienes conocen a Sebastián raramente lo verán alterarse ante la multiplicidad de tareas que tiene a cargo: coordinar un equipo de 13 personas, elaborar informes, gestionar permisos con autoridades, reunirse con instituciones o donantes, viajar a conocer otros proyectos, lidiar con los imprevistos que puedan surgir en el día a día con los animales o en el terreno. Todo ello lleva a que lo que más disfrute Sebastián de su trabajo sea el ver resultados concretos todos los días al irse a dormir. Para esto cuenta con un equipo de personas compenetradas con su trabajo, con quienes cuenta para llevar a cabo la reintroducción simultánea de seis especies diferentes en Iberá. En sus propias palabras, Sebastián agradece "pertenecer a una institución que demuestra día a día tener un impacto positivo en la conservación, más allá de los rumores o desconfianza que mucha gente tenía cuando CLT llegó a Argentina". Amante de viajar conociendo ambientes naturales alejados de las ciudades, Sebastián no deja de emocionarse cada vez que va al campo y se topa con algún animal. Después de todo, desde pequeño tenía claro lo que le apasionaba.

Publicaciones e informes técnicos

A continuación queremos hacer disponibles diferentes publicaciones e informes técnicos relacionados con el Programa de Restauración de Fauna en Iberá que han sido realizados durante los últimos meses.

Hurtado, C.M. 2017. Reintroduction success and ecological aspects of reintroduced peccaries (Pecari tajacu) in the Ibera Natural Reserve, Corrientes, Argentina (Master thesis). Towson University, Towson, MD.

Masat, M.N. 2017. Composición florística de dos tipos de pastizales en la Reserva Natural Iberá, Corrientes, hábitats de una población reintroducida de venados de las pampas. Tesis de licenciatura. Facultad de Ciencias Agrarias. Universidad Nacional de Rosario.

Di Blanco, Y. E., Desbiez, A. L., Jiménez-Pérez, I., Kluyber, D., Massocato, G. F., & Di Bitetti, M. S. En prensa. Habitat selection and home-range use by resident and reintroduced giant anteaters in 2 South American wetlands. Journal of Mammalogy.

Pereda, M.I. 2016. Uso y selección de pastizales con quemas prescriptas por una población translocada de venado de las pampas en la Reserva Natural Iberá (Corrientes, Argentina). Tesina de Licenciatura en Ciencias Biológicas. Facultad de Ingeniería y Ciencias Exactas y Naturales. Universidad Dr. René Favaloro.

Miquelle, D.G., Jiménez-Peréz I. et al. 2016. Rescue, Rehabilitation, Translocation, Reintroduction, and Captive Rearing: Lessons From Handling the Other Big Cats. Pp 324-338, in: McCarthy T. & Mallon, D. Snow Leopards. Biodiversity of the World: Conservation from Genes to Landscapes.

Zamboni, T. 2016. Population viability assessment for reintroduced giant anteater (Myrmecophaga tridactyla) population in Iberá Reserve, Corrientes, Argentina. Informe de investigación. Universidad de Oxford.

Jiménez-Pérez, I. et al. 2016. Re-introduction of the pampas deer in Argentina. Pp. 221-227, in: Soorae, P. S. (ed.) (2016). Global Re-introduction Perspectives: 2016. Case-studies from around the globe. Gland, Switzerland: IUCN/SSC Reintroduction Specialist Group and Abu Dhabi, UAE: Environment Agency-Abu Dhabi. xiv + 276 pp.

Jiménez-Pérez, I. et al. 2016. Re-introduction of the giant anteater in Iberá Nature Reserve, Corrientes, Argentina. Pp. 205-210, in: Soorae, P. S. (ed.) (2016). Global Re-introduction Perspectives: 2016. Case-studies from around the globe. Gland, Switzerland: IUCN/SSC Reintroduction Specialist Group and Abu Dhabi, UAE: Environment Agency-Abu Dhabi. xiv + 276 pp.

Agradecimientos

Los avances alcanzados durante el último año en el proyecto no hubieran podido lograrse de no ser por la colaboración activa de numerosas instituciones y personas. Queremos agradecer el apoyo de todos, si bien podamos pasar por alto algún nombre. La Estación de Fauna Autóctona (EFA) de Salta y la Reserva Experimental Horco Molle de Tucumán, han donado ejemplares de pecarí y los primeros tapires reintroducidos en el Iberá. Los Zoos de Córdoba, Buenos Aires, y La Plata, el Centro de Rescate Guaycolec de Formosa y el Ministerio de Ecología de Misiones han donado guacamayos al proyecto. El Establecimiento Aguara Cuá de la empresa forestal Pomera, nos permitió una vez más, realizar la traslocación de venados de las pampas desde sus campos a Iberá, y el Establecimiento El Potrero de Entre Ríos, nuevamente apoyó dicha traslocación facilitando un helicóptero y piloto. La cesión y traslado de Chiqui, el segundo macho yaguareté, fue posible gracias a la colaboración de la Entidad Binacional Yacyretá, principalmente el Refugio Faunístico Atinguy, la Secretaría de Ambiente (SEAM) y el Servicio Nacional de Calidad y Salud Animal (SENACSA) de Paraguay, así como el SENASA y la Dirección de Fauna Silvestre del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable de Argentina.

La fábrica de alimento balanceado Primia colaboró con la donación de alimento para venados, pecaríes y tapires, y la empresa ACINDAR donó chapas para la construcción de corrales en el CECY. Profesionales de la salud (veterinarios, radiólogos y odontólogos) de la UNNE y particulares de Corrientes colaboraron en la intervención de endodoncia realizada a Nahuel, uno de los yaguaretés, para la cual también se recibió material

Foto: Leo Bayol

donado por el Laboratorio Avalon Biomed Inc de USA. Agradecemos también a profesionales de la Cátedra de Fisiología Humana de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Córdoba, por los análisis hormonales de los ejemplares de yaguareté del CECY.

El Programa de restauración de fauna es una iniciativa financiada principalmente por The Conservation Land Trust con el apoyo de donantes como la Leonardo Di Caprio Foundation, Broomley Charity Fund, la Fundación BBVA, Artis Zoo y Ferrero.

Como cada año, queremos reiterar nuestro agradecimiento a la Estación Biológica de Corrientes (EBCo) en el Parque Provincial San Cayetano y a todo su personal, así como al Centro de Conservación Aguará, donde se llevan a cabo las cuarentenas de los animales que arriban al proyecto. Agradecemos a la Dirección de Recursos Naturales y a la Dirección de Parques y Reservas del Ministerio de Turismo de Corrientes, por su constante colaboración. Sumamos en nuestro agradecimiento a los nuevos Guardaparques Nacionales del Parque Nacional Iberá, quienes colaboran con el equipo de CLT.

Finalmente, un especial reconocimiento a todos los voluntarios que han pasado por los diferentes proyectos, y que colaboraron desinteresadamente durante sus estancias. Esperamos que el proyecto haya podido devolverles tanto como nos han aportado.

Textos: Talía Zamboni e Ignacio Jiménez | Diseño: Andrés Stubelt

Foto: Leo Bayol

Publicación gratuita editada por The Conservation Land Trust Argentina